



TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN

Zaragoza, España. 2 de mayo de 2024 - 24 de Nisan de 5784.

Información importante al encender las Velas de Shabat:

Encender antes de las 20:46 (18 min antes de la puesta de sol).

Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 21:52.

Algunos esperan 72 minutos - hasta las 22:18 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

<http://www.sefarad-aragon.org>

PARASHAT HASHAVUA

אהרי מות - AJAREI MOT

Transformando las palabras de la Parashá en acción

LOS SABIOS



Muchos son los que se preguntan: ¿Por qué los rabinos agregaron tantas Mitzvot? ¿Acaso no les era suficiente con las 613 de la Torá? ¿Por qué nos hacen la vida más difícil? Si Dios no lo escribió en la Torá, es porque él no quería que fuera prohibido, entonces ¿por qué ellos lo prohibieron? La respuesta está en nuestra Parashá: "Ushmartem Et Mishmartí - Y cuidarán mis leyes" (Levítico 18:4). El tratado de Moed Katán, en el Talmud, explica que los jueces de cada generación deben preocuparse de que haya una muralla, un cerco que cuide a las Mitzvot de la Torá. Por ejemplo, los sabios prohibieron tocar un bolígrafo en Shabat no vaya ser que escriba. Es decir, Dios prohibió no escribir y los sabios prohibieron ni siquiera tocar el bolígrafo. Eso es exactamente lo que representa el cerco a las mitzvot.

La pregunta puede ser ahora: ¿A qué mitzvá le hacemos el cerco y a cuál no? ¿A cuál debemos hacerle un solo cerco y a cuáles dos o tres? La respuesta la sabremos con un ejemplo. Una vez un hombre tenía un campo, con árboles frutales muy bonitos, cuyas frutas eran muy dulces. Un día le dijo a su esclavo que le cuidara su campo, para que nadie se lo estropeará. Si dijéramos, que mientras ese esclavo cuidaba le robaban cuatro frutas al año, no sería tan grave. Pero si dijéramos, que cada persona que pasaba por ese campo tomaba una fruta, ¿qué haríamos?

Pondríamos carteles que anuncien "propiedad privada". Pero si dijéramos, que la gente no lee eso y sigue comiendo, ¿qué haríamos? Pondríamos un pequeño cerco.

Pero si dijéramos, que la gente salta ese pequeño cerco y sigue comiendo, ¿qué haríamos? Pondríamos un cerco más alto y así sucesivamente con el resto de los árboles. A nuestro árbol de vida, la Torá, le pasa lo mismo. Nuestro amo les dijo a sus esclavos, en este caso los sabios, cuidenme los frutos de mi árbol, las mitzvot. Pero ellos vieron que la gente no respetaba esos frutos comiéndoselos y entonces tuvieron que hacer un nuevo cerco y así con los frutos más gustosos tuvieron que aumentar el tamaño del cerco, construir una muralla.

Por ejemplo, nuestros sabios no pusieron un cerco a la prohibición de "No asesinarás", ya que sabían que eso no es tan común entre las personas. Pero con la prohibición de profanar el Shabat, al ver que era muy común entre las personas transgredirlo, tuvieron que hacer cercos mayores para que las personas no cayeran en lo prohibido. Como no tocar dinero, ya que si tenemos dinero encima, podemos ir a comprar cualquier cosa, inclusive cambiar dólares, y entonces en ese momento ya estaríamos profanando el Shabat y la Torá. Unas de las prohibiciones, donde los sabios pusieron más vallados, fue en las de mantener relaciones prohibidas.

Dios no escribió los cercos, pero si escribió el árbol y sus frutas, les puso un anuncio de no tocar, pero le dejó la libertad de escoger el tipo de cerco a los sabios, ya que estos cercos se tienen que adaptar a las necesidades de cada generación y sus fallas.

Cuentan que en Israel, durante el mandato británico, un hombre contrabandear mercadería y los oficiales británicos lo agarraron. Lo llevaron a la Corte y el juez después de revisar las acusaciones, dictaminó diez años de cárcel. Cuando escuchó el veredicto, ejerciendo sus derechos, el hombre solicitó que le leyeran la ley británica, donde decía que su castigo era de diez años. Entonces el juez le leyó: toda persona que contrabandee mercadería por mar o por aire, su castigo será de diez años de prisión. El hombre le dijo al juez: Su Señoría, la ley solamente especifica el contrabando hecho por mar y por aire, pero el mío fue hecho por tierra, así que no me corresponde ese castigo.

¿Qué pasó en ese juicio? La ley británica estaba enfocada a las condiciones de los británicos, pero no estaba enfocada a las colonias que le pertenecían. Es decir, la Gran Bretaña es una isla y por lo tanto los únicos tipos de contrabando que se podían hacer eran por mar o por aire, pero no por tierra. Por lo tanto, sus leyes estaban escritas de esa manera. Ellos no pensaron en sus colonias conquistadas, que no necesariamente serían islas también.

Dios no quería que pasara lo mismo con las leyes de la Torá y por eso le ordenó a los sabios a estar pendientes de esos cambios generacionales e ir adaptando las leyes a la realidad actual. Es decir, Dios no pudo escribir en la Torá no comerás en Mac Donalds porque no existía en la época de Moshé Rabenu. Tampoco pudo escribir que está prohibido montarse en un ascensor en Shabat, por la misma razón. Ni tampoco pudo escribir acerca de la inseminación artificial, sino que en cada tema escribió de forma generalizada y a partir de esa generalización, los sabios pueden utilizar las herramientas de estudio, para inferir qué es permitido y qué no.

Los sabios hacen las leyes para que se adapte la gente a la Torá y no la Torá a la gente, es decir, no recortan trozos de la Torá, para que la gente esté contenta con ellos. Sino que se adaptan a las leyes preestablecidas para hacer leyes.

Nuestros sabios, no son personas aburridas que no tienen nada que hacer, ni que piensan en cómo fastidiar al pueblo, sino por el contrario, ellos son como un padre y una madre que ven a sus hijos jugando con fósforos, tijeras, cuchillos afilados, electricidad. Nos ordenan alejarnos inmediatamente de aquellas cosas que pueden dañar nuestra salud física y espiritual. Pero nosotros no entendemos lo que nos advierten, igual que los niños que piensan que sus padres están molestándolos al no dejarlos tocar el enchufe, que piensan que los enchufes de electricidad dan, como máximo, una cosquilla agradable. Solamente cuando crezcamos diremos: ¡Cuánta razón tenían nuestros sabios! Por eso se les llama, sabios. ¿Quién es el sabio? El que aprende de los demás y el que ve las consecuencias de sus acciones.

Los jajamim saben la situación de su generación y se preocupan porque en ella no se hagan transgresiones. Es decir, aprendiendo de los demás y sabiendo las consecuencias de sus actos, pueden ellos evaluar y establecer qué es lo correcto y qué no.

Por ejemplo, ellos vieron que muchas personas que leían los viernes en la noche a la luz de la vela, después de unos minutos de lectura, tomaban la vela para leer mejor, cosa que es completamente prohibida. Por eso ellos decretaron que está prohibido leer a la luz de la vela. Construyeron una muralla alrededor, ya que muchos fueron los casos de gente que tomó la vela en sus manos.

Incluso, en uno de los tratados del Talmud, se relata una historia acerca de Rabí quien dijo que él sí podía leer con la vela, ya que era un gran sabio, que sabía las leyes y que por eso se iba a cuidar mucho de no caer. Pero a medida que iba leyendo más, se le cansó la mirada y sin querer tomó la vela y en ese momento dijo: ¡Qué grandes son las palabras de los sabios!

En el mundo de la medicina, ocurre lo mismo. Los médicos recetan medicinas, tratamientos, etc. en función de sus diagnósticos, de su experiencia con otros pacientes, etc.

Ellos observan muchas veces que para ciertos tipos de tratamientos, el consumo de algunos alimentos produce malestar en la persona y hasta puede agravar la situación de los pacientes. Por eso, en el futuro ellos informan a la población lo malo que es comer grasas, fumar y lo bueno que es comer verduras, vitamina C, etc. Se basan en sus análisis realizados a personas con ciertos problemas de salud. Nunca vemos que alguien le grite a un doctor diciéndole que es un fanático, porque le prohíbe más cosas de las que ya tenía prohibidas con anterioridad. Más bien escucha lo que le dice el doctor, lo acepta y encima le paga por sus servicios.

Nuestros sabios son como los médicos, ellos prohibieron algunas cosas, ya que observaron que las personas tienen tendencias a las que les hacen daño. Nos dicen que no tomemos ni siquiera una coca cola en un restaurante, porque muchos empezaron con una coca cola y terminaron con una chuleta de carne Trefá. Los sabios también nos recetan vitamina F, fe en Dios.

¿Por qué no escuchamos a los jajamim como a los doctores?

Además, que ellos son más importantes que los doctores, porque el doctor te cura el cuerpo y el sabio te cura tu alma, que es eterna.

Debemos saber que los sabios vinieron a ayudarnos, que ellos solo pusieron murallas para ayudar a cuidar la existencia del pueblo. Si analizamos lo que les pasó a nuestros amigos que bajaron esas murallas, que dijeron que ellos no escuchaban a los sabios sino que solamente a Dios, veremos que ninguno de ellos cumple ni siquiera lo que dijo Dios en la Torá. Ni siquiera saben diferenciar entre lo que dijo la Torá y lo que dijeron los sabios.

Analicémoslos internamente, que cada uno de nosotros vea su árbol de la vida, su Torá y que me diga si verdaderamente obtiene frutos dulces de él.

Todo aquel que quita las murallas, pone en peligro la existencia del árbol. Cada halajá (ley) es una alhaja, una joya. Las joyas no se dejan fuera, sino que se ponen en una caja fuerte en el banco. Mientras más valiosa es, más cuidado necesita.

Nuestra Torá, nuestro judaísmo, nuestras mitzvot, nuestra vida espiritual, son las cosas más importantes del mundo. Por eso, si a un diamante lo cuidamos, cuanto más a nuestra Torá.

Para culminar no podemos olvidarnos de, quiénes eran esos sabios que prohibieron ciertas cosas. Eran gente muy justa, Rabí Shimón Bar Yojai, Rabí Akivá, Rabí Meir Baal Hanés, Rabí Yehudá Hanasi, etc. Basta con que leamos sus libros, el Zohar, Las Mishnayot, y veremos las diferencias tan grandes que hay entre ellos y nosotros.

Lo que más contradictorio me resulta de todo esto, es que en la Hilulá todos están dispuestos a pagar miles de dólares por las pinturas de sus rostros (que no se sabe si eso es verdad). ¿Acaso los fotografiaron en esa época? Y después, las mismas personas dicen que los sabios son unos exagerados. Entonces yo les pregunto: ¿Esos jajamim son santos o son personas que no sabían lo que hablaban?

Debemos honrarlos y escuchar sus palabras, porque ellos solo quieren nuestro beneficio.

“Que sea la voluntad de Dios, que nos ayude a cuidar todas sus mitzvot y las de nuestros sabios, que esencialmente son lo mismo.

Que por el mérito de todos los tanaítas, los sabios, los justos, seamos guardados de todo mal, tanto nosotros como nuestros hijos. Amén.”

Extraído del libro Las Alturas de mi pueblo de Rab Amram Anidjar. Pag 217-221.

Viviendo cada día: la cuenta del omer



Bendito eres Tú, Señor nuestro Di-s, Rey del universo, que nos ha santificado con Sus mandamientos y nos ha instruido sobre la cuenta del Omer

(bendición diaria entre Pascuas y Shavuot).

Entre los muchos milagros del Exodo, no fue el más pequeño la transformación de un pueblo que había estado en esclavitud por centurias, viviendo con una mentalidad esclava, en un pueblo que fue un «reino de sacerdotes y un pueblo sagrado» (Exodo 19:6). ¿Cómo fue lograda esta transformación? Desde el Exodo de Egipto hasta la revelación en Sinai, transcurrieron siete semanas. Paralelo a eso, nosotros tenemos la mitzvá de contar el Omer desde el día después de la celebración del Exodo hasta el día en el cual celebramos la revelación en Sinai. Por siete semanas nosotros contamos cada día: Hoy es el primer día del Omer, hoy es el segundo día del Omer, etc.

Desarrollar una nación espiritual de entre un grupo de recién emancipados esclavos es una tarea que parece rayar en lo imposible.

Pero es sólo imposible si uno trata de abrazar demasiado, demasiado pronto. Si uno puede trabajar sobre la espiritualidad «un día a la vez», y lograr hoy sólo lo que necesita ser logrado hoy, lo imposible se torna posible. Como con la generación del Exodo, así es con nosotros. Nosotros debemos dividir el tiempo en segmentos manejables, y vivir un día a la vez.

Sea Tu voluntad que en virtud de mi cuenta del Omer este día, haya una corrección de los defectos que yo he causado, y que sea purificado y santificado por la Santidad de lo alto

(Plegaria que sigue a la cuenta del Omer).

Nosotros reconocemos que como humanos tenemos muchas imperfecciones, y que es nuestra responsabilidad mejorar nuestros rasgos de carácter.

Cuando nos damos cuenta cuán lejos estamos del ideal, podemos exclamar: «¡Qué mandamiento!» Podemos estar tan abrumados por la enormidad del desafío de mejorarnos nosotros mismos que podemos desesperar de lograrlo, y simplemente no hacemos nada.

Mientras contamos el Omer un día a la vez, se nos ayuda a darnos cuenta que la tarea no es tan abrumadora como pensábamos. No se nos requiere lograr perfección, y lo que hacemos, podemos hacerlo en entregas diarias. El mejoramiento del carácter puede ser en pequeños trozos, y no necesita ser en montones.

A pesar de que no podemos lograr perfección por nuestro propio esfuerzo, si sinceramente hacemos lo que podemos, todo lo que nosotros podemos, la perfección para la que nos esforzamos nos será concedida como un obsequio de lo alto.

Rabbi Twersky <https://www.tora.org.ar/viviendo-cada-dia-la-cuenta-del-omer/>

Próximas actividades previstas en Zaragoza:

★ MAYO

- ◆ domingo 5 mayo 19:00 - Yom HaShoah
- ◆ sábado 18 mayo 11:30 - Cuentacuento. Buenos vecinos
- ◆ Domingo 19 mayo 11:00 - Visita Cultural Judería Zaragoza
- ◆ Shabat 25 mayo 19:00 - Havdala y Lag BaOmer.

★ JUNIO

- ◆ viernes 14 junio Recreación Medievales Zaragoza.

Sefarad Aragón

Móvil: +34 657 508604
<http://sefarad-aragon.org>
sefarad-aragon@gmail.com

- ◆ Lunes - Clases por Skype
 - ◆ 19:30: Hebreo para conocedores del alfabeto.
 - ◆ 20:30 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)
- ◆ Martes - Clases por Skype
 - ◆ 19:00 - Introducción a la Cultura judía
- ◆ Miércoles - Clases presenciales en Casa Culturas
 - ◆ 18:00 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)
 - ◆ 19:30 - Bailes judíos.